

ENTRE ESQUINAS, AMORES Y OLVIDOS

Javier Marrugo
Vargas

SIN FIESTA

Esta tarde dos cansados amantes salieron sin fiesta a recoger sus cenizas.

Se miraron sin fuego en los ojos sin ardor en sus manos. Simplemente movieron unas palabras.

Y distraídos en un viejo rincón de sus penas pasadas se volvieron aprobar los recuerdos. Pero advirtieron que de aquellas peligrosas llamas, ya no quedaba nada.

MIEL Y CANELA

Como sombras subieron
 con su cansado desespero las
 escaleras
 y se dijeron cosas,
 - las de antes -
 Ya no hablaron más
 del gran amor que se tenían
 intentaron sin embargo
 avivar de nuevo la llama
 pero solo una leve tibieza
 les dio un poco de vida
 a los viejos recuerdos...

Y así...
 entre dolores disecados
 el monólogo de una pasión vencida
 se probaron también los besos...
 Sus manos domaron viejas tristezas
 en la fatiga del tiempo perdido.

Yo tuve un amor
 mujer, que sin ser mía
 la sentí como mi estrella.
 Una morena miel y canela
 sentida melodía de amor
 al corazón inolvidable...

Hembra que quise
 pero que ya tenía marido
 aun así, me dio el encuentro...

Cómo olvidar su mentira perfecta
 para amarme. Para hacerme vivir
 las delicias de un amor prohibido.
 Sus inventos de amor, tan puros
 noble redención del pecado...

La vida entrega a veces amores
 difíciles
 y al beber de ellos
 es como probar el más fino
 veneno...

Pero sé recuerdan esos amores
porque pese a la prohibición traían
buen sabor...

Y cada entrega era escandalosa,
ascender a su cuerpo
era al delirio glorioso de Cupido sin
alas...

Amor que la vida me trajo, amor
caudaloso.

Amor lleno de amor, imposible y
posible
en el dolor y el gozó

Miel y canela.

Del oemario Inedito
Enmre esquinas, amores y olvidos.

LOCOS DE LA PIEL CONTRASTE

Te quiero cuando hace frio o calor
cuando se nos hace tarde o es muy
temprano,
cuando es noche o es mañana.

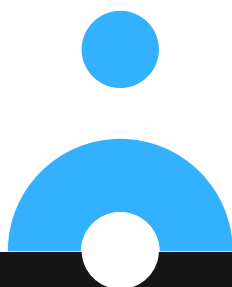
Sin afán y a veces de prisa.

Te quiero simple, descomplicada
a la hora en que nos agarra el
sueño
o cuando despertamos.

En el momento en que tus besos
se me vuelven urgentes, como el
alimento.

En que el deseo nos hace vecinos y
cómplices.

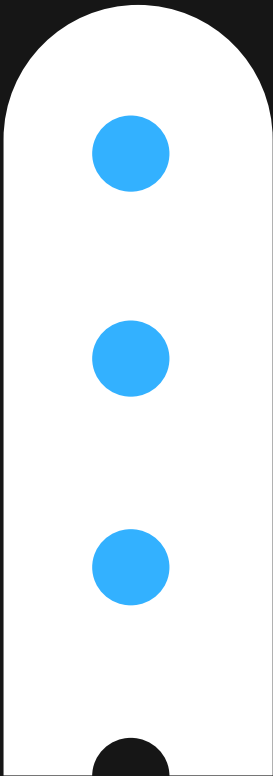
Te quiero más cuando saturado de
tus caricias
completamente lleno de tu cariño
todavía me quedan,
ganas de ti para la sobremesa.



RAYUELA

Es entonces cuando sin terminar
 empezamos de nuevo,
 con esta pasión bendita
 que nos pone a salvo de todo
 pecado
 de toda perdición.

Siervo soy de tus ganas
 y tú, la amada móvil de mi cama



Te amo en la hora del almuerzo con
 sed y fatiga.

Cuando te asomas a mi ventana
 y son las diez o son las cinco.

Te amo mucho más, después de
 quererte
 completamente rendido, de tu furia,
 con todo el cuerpo calado
 por los estragos de la tormenta.

¡Y todavía me quedan fuerzas para
 abrazarte!

Cómo sí querernos
 fuera solo ese juego incansable de
 niños
 en la casa de patio grande de los
 abuelos,
 y como en la rayuela, felices saltan-
 do en un solo pie.

Te quiero dulce dama mía a esta
 hora de la noche
 mientras trazo esta página de amor
 con mala ortografía.

FLOR

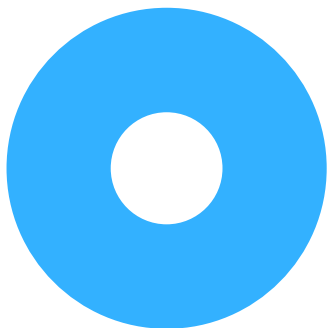
Se divide tu cuerpo, flor o cuaderno.
Flor que eres toda mía. Cuaderno tu
piel

escondite de mis codicias.
Sabor de la flor fruta bendita de tu
entrepiera.

Como hojas tus manos, sueltas,
libres
estación de caricias.

Ese ardor que te brota
semilla encendida de besos puros.
Fuego seco de tu boca
esa boca ígnea que eres.

Hace tanto calor en tu cuerpo
que dejas sin vuelo mis alas
y en ti, ardiendo me quedo.



PARAÍSO

Cuando te agotas de mí
cuando te llenas de mi vida
cuando sedes todo el control
y te pierdes en mi contexto
y no piensas. No cavilas
eres natural e instintiva.
Eres entonces, cuando más me
gustas,
íntegramente loca de la de piel
sin razones valederas para negar-
me
el bello paraíso en que la pasión
resulta
convierte para mí tu cuerpo.

Entonces dejas que me interne en
tu bosque
soy un nuevo Adán y devoro
goloso tu manzana.
Como un demente fundando una
ciudad nueva
me permito el uso y abuso, de tus
valles y ríos.

Pero todo eso mientras vuelve la
otra.
Tú que te vuelves sensata,
mujer de los buenos modales
y con tu lógica lúcida
me expulsas del reino.
Tu paraíso usurpado.